

Declaración Reunión de Alto Nivel "Democracia Siempre"

21 JUL. 2025



Declaración de los Presidentes de Chile, Brasil, España, Uruguay y Colombia tras la reunión de Alto Nivel "Democracia Siempre", realizada en el Palacio de La Moneda.

Tras la **Reunión de Alto Nivel "Democracia Siempre"**, realizada en Santiago de Chile el 21 de julio de 2025, los Jefes de Estado y de Gobierno aquí reunidos reafirmamos nuestro compromiso con la defensa de la democracia, el multilateralismo y el trabajo conjunto para abordar las causas profundas y estructurales que socavan nuestras instituciones democráticas, sus valores y legitimidad.

Somos plenamente conscientes de que el mundo atraviesa un período de profunda incertidumbre, en el que los valores democráticos son desafiados de forma permanente. Frente a ello, creemos que es un imperativo ético y político impulsar una estrategia común para enfrentar fenómenos globales como la creciente desigualdad, la desinformación, los desafíos que plantean las tecnologías digitales y la inteligencia artificial.

Este encuentro ha sido una oportunidad clave para dar continuidad a la primera reunión de la iniciativa **"En defensa de la Democracia: luchando contra el extremismo"** organizada en el marco del 79º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, consolidando este espacio de reflexión y acción frente a los desafíos contemporáneos de nuestras democracias.

Reconociendo que estos desafíos son multidimensionales, interconectados y complejos, los Jefes de

Estado y de Gobierno presentes en Santiago reiteramos la necesidad de:

Promover un multilateralismo renovado, más eficaz, incluyente y participativo, respetuoso de los principios del Derecho Internacional y de la incorporación efectiva de la ciudadanía en la toma de decisiones.

Impulsar una reforma del sistema de gobernanza internacional, particularmente de las Naciones Unidas, que permita recuperar su capacidad de acción y legitimidad frente a los grandes retos globales. Esto implica avanzar hacia una representación más justa y eficaz, superar bloqueos derivados del uso del veto y establecer mecanismos reales de cumplimiento y rendición de cuentas.

Fortalecer una diplomacia democrática activa, basada en la cooperación entre Estados que comparten los valores de la democracia, la justicia social, la soberanía de los Estados y los derechos humanos, como respuesta al deterioro institucional y al avance de proyectos autoritarios, regresivos y excluyentes.

Proyectar una narrativa alternativa al retroceso democrático, con reformas centradas en la equidad y la integridad informativa; a favor del respeto irrestricto a la equidad de género, contra el racismo y por la diversidad étnica; con herramientas que permitan fortalecer la seguridad pública y ciudadana y hacer frente a los discursos de odio, la desinformación y la intolerancia.

Asumir un compromiso férreo con la razón, Podemos tener diferentes visiones del mundo pero no se pueden falsear los hechos. Consideramos necesario para la buena política que esta resuelva los problemas de nuestros pueblos y que se promueva un diálogo de buena fe, que busque siempre la mejor versión del argumento de nuestros interlocutores.

Reafirmar nuestro compromiso decidido con la paz, el respeto del derecho internacional y del derecho internacional humanitario. Hacemos una llamada urgente a un alto el fuego en Gaza y exigimos el acceso pleno, seguro y sin restricciones de ayuda humanitaria a la Franja, conforme a los principios del derecho humanitario, y bajo la coordinación de Naciones Unidas. Como miembros de esta nueva iniciativa, subrayamos la urgencia de articular respuestas conjuntas, innovadoras y concretas que fortalezcan la resiliencia democrática a nivel global. Los desafíos del presente requieren de liderazgo, audacia y acción coordinada.

Durante la reunión de Santiago, Brasil, Chile, Colombia, España y Uruguay hemos trabajado propuestas en torno a tres temas centrales: defensa de la democracia y del multilateralismo, desinformación y tecnologías digitales, y extremismos y desigualdad, proponiendo líneas de acción concretas. Esto representa un avance sustantivo respecto al proceso iniciado en 2024 y un paso firme hacia una cooperación efectiva.

Entre las iniciativas acordadas, destacamos:

El compromiso con la consolidación de una red de países y sociedad civil para impulsar mecanismos participativos que favorezcan el aprendizaje mutuo y la construcción colectiva de una democracia más abierta, inclusiva y conectada con las realidades ciudadanas.

Apoyar el establecimiento de una red global de centros de pensamiento que generen análisis riguroso, fomenten un debate basado en datos y contribuyan a la búsqueda de propuestas en defensa de la democracia.

La colaboración internacional para la transparencia algorítmica y de gestión de datos en el entorno

digital y la cooperación técnica para una gobernanza digital democrática.

El refuerzo a la Iniciativa Global de las Naciones Unidas y de la UNESCO para la Integridad de la Información sobre el Cambio Climático.

El seguimiento del Compromiso de Sevilla como un paso constructivo para el fortalecimiento de la financiación para el desarrollo.

El apoyo a la iniciativa de conformar una coalición que promueva y facilite el establecimiento de una fiscalidad progresiva y justa, así como fortalecer la cooperación fiscal internacional basada en los principios de transparencia, equidad y soberanía.

La promoción de un Observatorio Multilateral de Juventudes frente al Extremismo, con el liderazgo de la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ), para generar datos, intercambiar buenas prácticas y diseñar políticas inclusivas desde una mirada interseccional y participativa.

Asimismo, hemos trazado una hoja de ruta hacia el próximo hito de esta iniciativa: la celebración de la II reunión en el marco del 80° período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre. Esta hoja de ruta representa un paso concreto hacia la construcción de una agenda compartida, sostenida en el tiempo y articulada en defensa de la democracia y frente al extremismo.

Esperamos que este proceso convoque a más países y actores, comprometidos con sentar las bases de un espacio permanente de articulación de esta iniciativa global en defensa de la democracia, los derechos humanos y la justicia social.

Sabemos que esta tarea no recae exclusivamente en los Estados. Es imprescindible la participación activa de la academia, los parlamentos, la sociedad civil, los medios de comunicación y el sector privado. En ese sentido, valoramos profundamente las iniciativas que desde la sociedad civil y los centros de pensamiento se han estado desarrollando durante estos días en Santiago, los que han permitido contribuir a la reflexión e intercambio. Sólo trabajando juntos podremos revitalizar nuestras democracias desde una perspectiva colectiva.

Por último, agradecemos el enorme esfuerzo realizado por Chile y su Gobierno, que ha sido anfitrión de esta reunión de alto nivel y nos ha permitido trabajar en conjunto sobre temáticas tan relevantes para el mundo actual.